

# EL MOVIMIENTO OBRERO, EL CASO DEL GOHIERRI GUIPUZCOANO

JOSE MARIA GARMENDIA  
(UPV-EHU)

De entrada, en esta brevísima síntesis de un modelo concreto de investigación, es preciso realizar algunas consideraciones, algunas referentes al tiempo y al espacio, y otras, en cuanto a que diversos elementos metodológicos básicos han sido obviados. En primer lugar, vamos a hablar de la investigación del movimiento obrero bajo el régimen franquista y, más en particular, en su etapa de desarrollo económico y crisis política (1960-1975, aproximadamente). En segundo lugar, se trata de una zona determinada, la del bajo Gohierri guipuzcoano — estructurada en torno al eje Ordizia-Lazkano-Beasain —, que presenta una serie de características propias, capaces de constituir una unidad en la dinámica del movimiento obrero. Y, finalmente, no vamos a contemplar todos aquellos elementos que son básicos en el análisis del movimiento obrero en todo el mundo, tales como los índices de precios y salarios, nivel de vida de los asalariados, beneficios de la patronal, etc... así como tampoco los que se refieren a la caracterización del régimen de Franco, sus repercusiones y actuación en el mundo laboral, etc... que, si son desde luego fundamentales, son también comunes al conjunto del Estado. En una palabra, vamos a poner el acento en aquellos elementos específicos e insoslayables para una investigación adecuada del tema en esta zona geográfica vasca tan determinada.

## 1.- La industrialización de la década de los sesenta.

Aunque el Gohierri contaba ya con una importante infraestructura industrial desde primeros de siglo, el desarrollo económico franquista se traduce aquí en lo que bien podríamos llamar "segunda industrialización", que, por lo demás, sigue las pautas de falta de planificación y armonía comunes a toda España. La zona desde el punto de vista industrial, se caracteriza por el "monocultivo" del metal con una gran cantidad de empresas de tamaño pequeño y medio, donde es mayoritario el sector auxiliar de la industria automovilística. Llama la atención la escasa importancia de la fórmula cooperativa, a diferencia de la vecina Mondragón.

La industrialización trae consigo los fenómenos colaterales de urbanización, crisis del caserío y de la agricultura tradicional, lo que va unido a la inmigración, represión de las manifestaciones políticas o culturales de la conciencia nacional vasca, etc... El resultado podría ser definido como crisis de los valores tradicionales de vida de la población autóctona.

Finalmente, en la investigación de este primer apartado relativo a la industrialización, hay que detenerse en el examen de uno de los protagonistas de la misma, es decir, los empresarios. Mayoritariamente autóctonos e incluso euskaldunes, con una difusa conciencia nacionalista, no expresada por los condicionamientos políticos — cuando no por otros — y unas formas de vida que les acercan a sus asalariados vascos — menos a los inmigrados —, su actuación en el seno de las fábricas tiende en general al paternalismo.

## 2.- La composición de la clase obrera.

Dos elementos específicos merecen especial atención en el análisis de este factor, central en toda

investigación sobre este campo. En primer lugar, el estudio del componente autóctono de la clase obrera gohierriarra, muy a menudo ligado al caserío familiar, lo cual le posibilita una (muy relativa) autonomía económica al contar con un respaldo y, aunque exiguo, una segunda fuente de ingresos, siempre importante a la hora de encarar un conflicto. Pero la investigación ha de continuar en otros vectores: carácter euskaldun — es decir, vasco parlante — o no de esos obreros, ideologías dominantes — el nacionalismo, frecuentemente, tanto tradicional como radical —, interiorización de la crisis de valores tradicionales del que hemos hablado y tradición de clase, por citar algunos de los más importantes.

En segundo lugar, los inmigrantes, importante masa social heterogénea que, desde los años cincuenta, va afincándose en la zona y empleando su fuerza de trabajo en las diferentes empresas. Además de los aspectos cuantitativos — número, procedencia, etc... — es preciso analizar la acogida recibida, el nivel de integración, las contradicciones generadas entre las dos comunidades, muy abundantes e importantes cualitativamente en particular en los primeros años de la década de los sesenta. Todo ello no obsta, evidentemente, para que las condiciones generales de vida — salarios, puesto en la producción, asentamientos en barrios determinados, etc... — sean también dignos de toda la atención.

### **3.- La conflictividad obrera.**

A diferencia de las primeras décadas del siglo — incluido el período republicano — la conflictividad en el Gohierri es muy acusada a todo lo largo del régimen franquista y, en particular, en su etapa de desarrollo económico y crisis política. En este apartado vamos a detenernos en tres elementos fundamentales, sin que ello suponga menosprecio alguno a otros, necesariamente presentes en toda investigación de este tipo.

El primero de ellos es el papel determinante de una empresa, la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles (CAF), verdadero eje sobre el cual gira el conjunto del movimiento obrero de la zona. CAF es su empresa más importante (los obreros vascoparlantes se refieren a ella como "fabrika handia", la "fábrica grande") por su concentración obrera y, además, la más antigua en su tradición de clase; de esta empresa salen prácticamente todas las iniciativas de movilización, de solidaridad, de nuevas experiencias organizativas, (CAF es una de las empresas en las que surgen las primeras Comisiones Obreras en 1961), etc... Investigar la dinámica del movimiento obrero de CAF es, además de conocer ya el núcleo fundamental, el punto de partida indispensable para entender el conjunto del Gohierri.

En segundo lugar, la conflictividad de origen salarial es muy temprana e importante. Se abre con las huelgas de 1956 y continúa ya de manera ininterrumpida en los años sucesivos del régimen, en una sucesión de huelgas en general bien concebidas y que en la mayoría de las ocasiones acaban con la victoria de los trabajadores, a pesar de la violencia ejercida desde la patronal y las autoridades (los enfrentamientos en las calles de Beasain y Ordizia con la Guardia Civil son abundantes). Es preciso resaltar de nuevo el papel de la CAF en dos sentidos: marcar el camino del conjunto del movimiento y ser un apoyo de solidaridad en casi todas las ocasiones en las que otras empresas se lanzan a la huelga. Es significativo este hecho en la década de los sesenta: los movimientos de solidaridad son muy importantes cada vez que alguna empresa de la zona se declara en huelga.

Y, finalmente, las movilizaciones de carácter directamente político. Desde la huelga general de 1951 — la de 1947 tuvo escaso eco en Guipúzcoa — el Gohierri es — aunque no sea tan relevante ante la opinión por su escaso valor numérico relativo frente a la Ría de Bilbao, por ejemplo — la zona donde se plantean más conflictos de carácter político de todo el País Vasco. Además de los 1.º de Mayo, tanto los llamamientos de la oposición estatal como del nacionalismo radical alcanzan un eco importante.

Podemos citar casos como la protesta — la única del País Vasco — por la ejecución del militante anarquista Salvador Puig Antich, el Sumario 1001, etc...; el Gohierri es la única zona donde se responde generalizadamente a la convocatoria de huelga general realizada desde ETA y las organizaciones nacionalistas radicales el 2 y 3 de diciembre de 1974; en estos años, la conciencia antirrepresiva es también una constante; cada vez que se producen muertes, detenciones, etc... de presuntos activistas de ETA hay movimientos de huelga y manifestaciones en el Gohierri.

### **4.- Las organizaciones políticas y sindicales.**

Las líneas generales de este elemento de investigación son comunes a las de otras zonas, pero es pre-

ciso llamar la atención sobre algunas especificidades. Durante los años cincuenta y sesenta, las organizaciones con más influencia y presencia en la zona son, junto a las tradicionales — PNV y PCE, éste particularmente visible en CAF —, las procedentes del catolicismo (HOAC, JOC). Sin embargo, a partir de la huelga de CAF de diciembre de 1961, el movimiento de CCOO, ampliamente unitario en esta zona, es el más importante sin duda en el movimiento obrero del Gohierri.

Ya en los años setenta el hecho que llama la atención es la importante implantación lograda — a partir de la juventud — por las organizaciones radicales de izquierda marxista — ORT, MCE, etc... — y el nacionalismo radical — ETA y las formaciones surgidas de ella —, desde donde puede interpretarse la frecuencia y amplitud de los movimientos de protesta antirrepresiva de los que hemos hablado. En general, el proceso de radicalización es general en toda la sociedad del Gohierri, con algunas consecuencias negativas para determinadas "áreas" retrasadas del movimiento obrero, como lo demuestra por ejemplo la larguísima y catastrófica huelga — para los intereses de los trabajadores — de la Papelera Echezarreta de Legorreta.